



UNIREMINGTON[®]
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REMINGTON
RES. 2661 MEN JUNIO 21 DE 1996

TRABAJO DE GRADO

Opción Investigación o Proyecto de Grado

"Impacto de la Inclusión Financiera en el Desarrollo Socioeconómico Rural: Un Análisis del Oriente Antioqueño"

Corporación Universitaria Remington.

Facultad de Ciencias Empresariales

Adm de Negocios Internacionales

Estudiante: María José Garzón

Tutor: Luz Mardely Higueta

Proyecto de Grado.

2024.

Dedicatoria

Dedico este proyecto de grado:

A mi familia, pilar fundamental de mi vida, cuyo amor incondicional y apoyo inquebrantable han sido la fuerza que me impulsó a lo largo de mi carrera universitaria. Su confianza en mí ha sido mi mayor inspiración. A mis profesores, mentores en este viaje académico, quienes con su sabiduría, dedicación y paciencia iluminaron mi camino en la búsqueda del conocimiento.

A mis amigos y compañeros de estudio, cómplices en esta aventura universitaria, por los momentos inolvidables compartidos y el respaldo mutuo ante cada desafío que enfrentamos juntos. Y a mí misma, por la perseverancia, la dedicación y el esfuerzo constante que invertí en este camino. Por no rendirme ante las adversidades y por creer en mi capacidad para alcanzar mis metas."

Tabla de Contenidos

Resumen	4
Palabras clave	5
Marco Teórico	5
Planteamiento del problema.	11
Objetivos	13
Metodología	14
Resultados y Discusión	15
Discusión de Resultados	17
Conclusiones	27
Referencias	28

Resumen

Este proyecto de investigación busca evaluar el impacto de la inclusión financiera en el desarrollo socioeconómico de tres municipios rurales del Oriente Antioqueño: Marinilla, Rionegro y El Carmen. A pesar de los esfuerzos en Colombia para promover la inclusión financiera, las áreas rurales siguen enfrentando importantes obstáculos para acceder a servicios esenciales como créditos, ahorros, seguros e inversiones. Estos desafíos limitan el crecimiento económico y social, perpetuando la pobreza y aumentando la desigualdad en estas comunidades.

El estudio se enfocará en analizar el acceso y uso actual de servicios financieros en estos municipios, identificando las principales barreras que enfrentan los residentes. Entre los problemas más comunes se encuentran la falta de infraestructura bancaria, la desconfianza hacia las instituciones financieras y los altos costos de los servicios, factores que restringen la capacidad de los individuos para beneficiarse de la inclusión financiera.

Además de examinar estas barreras, la investigación explorará los posibles beneficios de una mayor inclusión financiera para las comunidades rurales. Se espera que un mejor acceso a servicios financieros pueda mejorar la calidad de vida, fortalecer las economías locales y reducir las disparidades sociales. También se evaluarán las consecuencias de la exclusión financiera, destacando cómo esta mantiene a las comunidades rurales en una situación de vulnerabilidad económica y frena su crecimiento sostenible.

El objetivo principal es generar datos y recomendaciones que permitan diseñar estrategias efectivas para mejorar la inclusión financiera en Marinilla, Rionegro y El Carmen. Este enfoque pretende fomentar un desarrollo socioeconómico más equitativo y sostenible en la región,

abordando las barreras actuales y maximizando los beneficios potenciales de la inclusión financiera.

Palabras clave

Inclusión financiera rural, Desarrollo Económico, Acceso Financiero, Banca Rural, Vulnerabilidad Financiera.

Marco Teórico

La inclusión financiera ha experimentado una notable evolución conceptual en las últimas décadas, transformándose desde una visión centrada únicamente en el acceso al crédito, hacia una comprensión más integral que abarca múltiples dimensiones de los servicios financieros. El Banco Mundial (2022) la define como el acceso que tienen individuos y empresas a productos y servicios financieros útiles y asequibles que satisfacen sus necesidades de manera responsable y sostenible. Esta definición enfatiza no solo la disponibilidad de servicios, sino también su utilidad y sostenibilidad.

Demirgüç-Kunt et al. (2018) profundizan en este concepto, describiendo la inclusión financiera como un facilitador clave para reducir la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida. Los autores argumentan que el acceso a servicios financieros formales permite a las personas y empresas planificar para el futuro, invertir en educación y salud, y establecer y expandir negocios, contribuyendo así al desarrollo económico sostenible.

Goldenberg (2020) amplía esta perspectiva, describiendo la inclusión financiera como una estrategia colaborativa entre el sector público y privado. Esta estrategia busca expandir la oferta de productos y servicios financieros a un espectro más amplio de la población, con el objetivo fundamental de potenciar la participación económica y combatir la pobreza.

La relación entre inclusión financiera y desarrollo económico ha sido objeto de numerosos estudios. Investigadores como Barajas et al. (2015) y Beck, Demirgüç-Kunt y Levine (2007) han demostrado que el acceso a servicios financieros empodera a individuos y empresas

para acumular activos de forma segura, acceder a financiamiento para inversiones productivas y gestionar riesgos de manera más efectiva.

En el contexto rural, la inclusión financiera adquiere una relevancia particular. Villarreal (2017) argumenta que la inclusión financiera de pequeños productores rurales puede contribuir significativamente al logro de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluyendo la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria y la promoción de la igualdad de género.

La relación entre inclusión financiera y calidad de vida ha sido ampliamente documentada.

Martínez-Pería (2020) encuentra que el acceso a servicios financieros mejora:

- La capacidad de ahorro de las familias
- El acceso a servicios de salud
- Las oportunidades educativas
- La resiliencia ante emergencias económicas

Sin embargo, la implementación de estrategias de inclusión financiera en zonas rurales enfrenta desafíos únicos. Pérez y Titelman (2018), en su análisis de la inclusión financiera en América Latina, identifican barreras críticas como la falta de infraestructura bancaria, los bajos niveles de educación financiera y la prevalencia de la economía informal.

La inclusión financiera en las zonas rurales del Oriente Antioqueño

En los municipios de Marinilla, Rionegro y El Carmen, la inclusión financiera ha sido una cuestión crucial para el avance socioeconómico de sus comunidades rurales. A pesar de los esfuerzos del gobierno colombiano y entidades como Banca de las Oportunidades, el acceso a productos financieros sigue siendo limitado. Por ejemplo, en El Carmen, solo el 35% de la población tiene acceso a servicios financieros, mientras que Marinilla y Rionegro alcanzan el 51% y 65%, respectivamente. Esta disparidad pone de manifiesto las dificultades que enfrentan estas zonas para integrarse plenamente al sistema financiero.

Uno de los mayores obstáculos que impiden la inclusión financiera en estas áreas es la falta de infraestructura bancaria adecuada. La limitada presencia de sucursales y cajeros automáticos obliga a las personas a recorrer largas distancias para acceder a servicios financieros básicos, lo que incrementa los costos y reduce la disposición de los habitantes a utilizar estos productos. En consecuencia, muchas personas recurren a mecanismos informales para ahorrar o pedir préstamos, lo que las expone a mayores riesgos financieros, ya que estos métodos carecen de la regulación necesaria para proteger a los usuarios. Esta dependencia de lo informal, como lo señala Villarreal (2017), es una barrera significativa para que las comunidades rurales puedan avanzar hacia un crecimiento económico más estable.

Además, la falta de conectividad en estas zonas es un obstáculo importante para la implementación de soluciones financieras digitales. Aunque en otras regiones los servicios móviles han sido una herramienta efectiva para mejorar la inclusión, en Marinilla,

Rionegro y El Carmen, la falta de acceso a internet y las habilidades tecnológicas limitadas dificultan que gran parte de la población rural pueda beneficiarse de estas herramientas. Esto perpetúa un ciclo de exclusión financiera y limita el potencial de mejora en la calidad de vida de las personas. Pérez y Titelman (2018) sostienen que el acceso a servicios financieros digitales puede ser clave para cerrar esta brecha, pero insisten en que es necesario mejorar la infraestructura tecnológica y la educación financiera en estas zonas.

Impacto de la inclusión financiera en el desarrollo rural

Más allá de facilitar el acceso a productos financieros, la inclusión financiera en áreas rurales tiene el potencial de transformar el desarrollo económico de comunidades como las de Marinilla, Rionegro y El Carmen. Contar con herramientas como crédito, ahorro e inversiones adecuadas podría ser el motor para mejorar la productividad agrícola, fomentar pequeños negocios y aumentar los ingresos de las familias. Beck, Demirgüç-Kunt y Levine (2007) destacan que un acceso más amplio a servicios financieros puede impulsar la acumulación de activos, reducir la vulnerabilidad ante crisis y aumentar la estabilidad financiera de las comunidades.

Para que esto sea efectivo, es importante que los productos financieros que se ofrezcan estén diseñados específicamente para las necesidades de estas poblaciones rurales. Factores como los ciclos productivos del campo y la volatilidad en los ingresos de las

familias deben ser tenidos en cuenta. Por otro lado, la educación financiera juega un papel fundamental en este proceso. Sin la capacitación adecuada, es difícil que los habitantes de estas comunidades puedan aprovechar plenamente los servicios financieros disponibles.

Rahman y Wong (2021) enfatizan que mejorar el acceso a la educación financiera, especialmente para las mujeres rurales, puede ser determinante para promover el desarrollo económico local y reducir las desigualdades.

Planteamiento del problema.

El Oriente Antioqueño, una región predominantemente rural de Colombia, enfrenta un desafío significativo en términos de inclusión financiera. A pesar de los avances en el sector financiero nacional, esta región, que incluye municipios como Marinilla, Rionegro y El Carmen, muestra un rezago considerable en el acceso y uso de servicios financieros formales. Según datos recientes de la Superintendencia Financiera de Colombia (2023), mientras que en las áreas urbanas del país el 82% de los adultos tienen acceso a al menos un producto financiero, en las zonas rurales del Oriente Antioqueño este porcentaje apenas alcanza el 45%. Esta brecha refleja una realidad preocupante que afecta directamente el desarrollo socioeconómico de las comunidades rurales de la región.

Las causas de esta baja inclusión financiera son múltiples y complejas. Por un lado, la escasa presencia de infraestructura bancaria en zonas como Marinilla, Rionegro y El Carmen

limita el acceso físico a servicios financieros. Además, la desconfianza generalizada hacia las instituciones financieras, producto de experiencias pasadas negativas y la falta de educación financiera, desalienta la participación de la población rural en el sistema financiero formal. Los altos costos asociados a los servicios bancarios y los requisitos estrictos para acceder a créditos también actúan como barreras significativas. Como consecuencia, gran parte de la población rural recurre a mecanismos informales de ahorro y crédito, que a menudo resultan más costosos y riesgosos. Esto perpetúa ciclos de pobreza y limita las oportunidades de inversión y crecimiento económico en la región.

De persistir esta situación, el pronóstico para Marinilla, Rionegro y El Carmen es preocupante. La falta de acceso a servicios financieros formales continuará obstaculizando el desarrollo de emprendimientos locales y la expansión de actividades productivas. Asimismo, la población rural seguirá expuesta a riesgos financieros significativos, sin herramientas adecuadas para manejar emergencias o invertir en educación y salud. A largo plazo, esto podría resultar en un aumento de la desigualdad económica entre las áreas urbanas y rurales, fomentando la migración hacia las ciudades y debilitando el tejido social y económico de las comunidades rurales del Oriente Antioqueño.

No obstante, existen alternativas prometedoras para abordar esta problemática. La implementación de estrategias de inclusión financiera adaptadas al contexto rural podría transformar significativamente el panorama socioeconómico de la región. Estas estrategias podrían incluir la expansión de servicios financieros móviles, el desarrollo de productos financieros diseñados específicamente para las necesidades de la población rural, y programas intensivos de educación financiera. Sin embargo, para que estas iniciativas sean efectivas, es

crucial comprender en profundidad cómo la inclusión financiera impacta el desarrollo socioeconómico en el contexto específico del Oriente Antioqueño. En este sentido, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera la inclusión financiera impacta el desarrollo socioeconómico de las comunidades rurales en Marinilla, Rionegro y El Carmen?

Objetivos

Objetivo General

- Analizar el impacto de la inclusión financiera en el desarrollo socioeconómico de comunidades rurales en Marinilla, Rionegro y El Carmen del Oriente Antioqueño, considerando factores sociales, económicos y culturales específicos de la región.

Objetivos específicos

- Evaluar el acceso a servicios financieros en Marinilla, Rionegro y El Carmen, identificando las principales barreras que enfrentan los residentes.
- Analizar cómo la inclusión financiera mejora los ingresos, el ahorro y la gestión de riesgos en estos municipios.

- Investigar cómo la falta de acceso a servicios financieros afecta la pobreza, la desigualdad y el desarrollo económico en las comunidades rurales estudiadas.

Metodología

La presente investigación se enmarca en un enfoque cuantitativo experimental, el cual implica la observación de una situación existente sin manipulación deliberada de variables por parte del investigador. Como lo menciona Hernández Sampieri (2018), este tipo de estudios se caracteriza por "no alterar las variables y solo observar los fenómenos en su entorno natural para analizarlos".

Para evaluar el impacto de la inclusión financiera en el desarrollo socioeconómico de las comunidades rurales de Marinilla, Rionegro y El Carmen, se empleará una metodología mixta, combinando la revisión documental con la recolección de datos primarios a través de encuestas. El enfoque metodológico será descriptivo y exploratorio, ya que busca identificar las barreras y beneficios de la inclusión financiera en estas comunidades.

Resultados y Discusión

El sector rural colombiano, particularmente en municipios como Rionegro, Marinilla y El Carmen, muestra cifras alarmantemente bajas en cuanto al acceso y uso de productos y servicios financieros. Según el informe de la Superintendencia Financiera de Colombia y Banca de las Oportunidades (2022), solo el 43.1% de los adultos en zonas rurales cuentan con un producto financiero activo, una cifra que contrasta notablemente con el 83.4% en ciudades y aglomeraciones. Esta disparidad resalta la urgente necesidad de fomentar la inclusión financiera en estas áreas.

De acuerdo con Villarreal (2017), la inclusión financiera de pequeños productores rurales puede ayudar a alcanzar al menos diez de los objetivos propuestos por el FIDA (2016). Por ejemplo, contribuye a reducir la pobreza y erradicar el hambre a través del desarrollo de la agricultura sostenible, lo que resulta en un aumento de la productividad y una mejora en la calidad de los productos disponibles para la población. Además, fomenta

la igualdad de género al facilitar un mayor acceso a servicios financieros para las mujeres, que actualmente enfrentan mayores niveles de exclusión en comparación con los hombres.

Asimismo, esta inclusión puede impulsar un crecimiento económico sostenible y mejorar las condiciones laborales, asegurando que los empleos sean dignos y contribuyan al bienestar de los hogares rurales, elevando así su calidad de vida. También es fundamental destacar que, al incluir a los productores rurales, se puede atraer más interés de los inversionistas, lo que llevaría a un crecimiento en el sector. Esto favorecería la mejora de infraestructuras, el desarrollo de una industrialización sostenible un proceso que en Colombia ha estado rezagado y fomentaría la innovación a través de la implementación de mejores prácticas.

Conscientes de esta situación, se han implementado diversas estrategias para disminuir la brecha de acceso a servicios financieros en el Oriente Antioqueño. Una de las más efectivas ha sido la figura de los corresponsales bancarios, que facilita a los habitantes de Rionegro, Marinilla y El Carmen el acceso al sistema financiero formal de manera más sencilla y económica. Esta modalidad permite que la población realice transacciones como depósitos y retiros con mayor facilidad y a un menor costo, contribuyendo a mejorar la seguridad al manejar dinero digitalmente.

Sin embargo, a pesar de los avances logrados, el éxito de estas iniciativas depende en gran medida de la digitalización y las herramientas tecnológicas. En estas zonas rurales, los problemas de conectividad son frecuentes, y en muchos casos, la infraestructura necesaria para

acceder a internet es inexistente. Esta situación limita el alcance de las herramientas financieras digitales y perpetúa la exclusión.

La dificultad para acceder a los servicios financieros, sumada a la falta de cobertura y la escasa educación financiera, ha ampliado la brecha entre el sector rural y otros sectores del país. Esto ha puesto en desventaja a pequeños productores de Rionegro, Marinilla y El Carmen, limitando su acceso a recursos que podrían facilitar un desarrollo económico significativo y, en consecuencia, mejorar su calidad de vida.

Discusión de Resultados

A pesar de las diversas iniciativas implementadas por el gobierno y entidades privadas para mejorar la cobertura de servicios financieros en la población rural, y de los ligeros aumentos en los indicadores de acceso y uso de estos servicios, aún queda mucho camino por recorrer. Las brechas existentes entre el sector rural y el urbano son evidentes, y los programas y políticas desarrolladas hasta la fecha no han sido suficientes para generar un impacto positivo significativo.

A pesar de que los gobiernos han manifestado su compromiso con el desarrollo del campo colombiano, los índices de pobreza en Rionegro, Marinilla y El Carmen no muestran signos de mejora. La baja cobertura de servicios financieros, la escasez de educación financiera y la falta de conectividad a internet limitan gravemente las oportunidades de desarrollo para la población rural. Las herramientas actualmente disponibles son insuficientes para abordar estas necesidades.

Es crucial el desarrollo de estrategias y políticas, tanto del sector público como privado, que amplíen la cobertura de productos y servicios financieros en estas áreas rurales. Estas iniciativas deben adaptarse a las características y necesidades específicas de la población rural e incluir programas de capacitación en educación financiera, para que los habitantes comprendan la importancia de estas herramientas y las utilicen adecuadamente. Tal enfoque no solo impactaría positivamente el desarrollo de sus economías familiares, sino que también contribuiría a la economía nacional y ayudaría a reducir los índices de pobreza en el sector rural.

Es imperativo revisar por qué las cifras de inclusión en el sector rural siguen siendo inferiores a las de las zonas urbanas, y por qué no se han implementado programas masivos de educación financiera que generen interés en la población para acceder al sistema financiero. Además, se debe evaluar las condiciones, requisitos y costos de los productos financieros ofrecidos, asegurando que se adapten a las necesidades de los pequeños productores.

Rionegro emerge como líder con un 65% de inclusión financiera, beneficiándose de su mayor desarrollo urbano y conectividad.

Marinilla ocupa una posición intermedia con 51%, reflejando su naturaleza semi-rural.

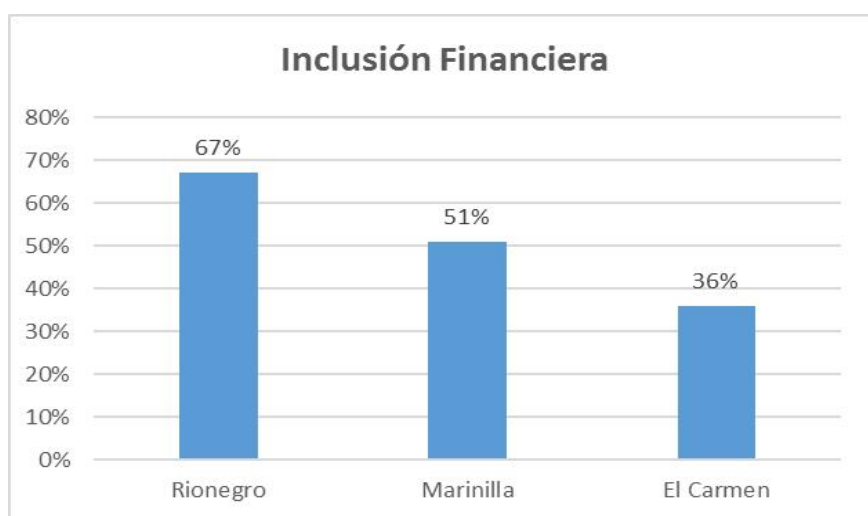
El Carmen presenta el panorama más desafiante con solo 35% de inclusión, evidenciando las dificultades que enfrentan las comunidades más rurales.

Finalmente, se requiere un compromiso firme por parte del Estado para garantizar la conectividad y el acceso a internet en las zonas rurales más alejadas. Esto permitiría avanzar significativamente en la cobertura e inclusión financiera, beneficiando a la población de

Rionegro, Marinilla y El Carmen en su búsqueda por mejorar su calidad de vida y fomentar el desarrollo económico.

Figura 1

Encuesta Inclusión Financiera



Esta diferencia sugiere que las barreras para la inclusión financiera son más agudas en El Carmen, limitando su desarrollo económico. Marinilla, con un 51%, está en un punto intermedio, pero aún muestra un acceso insuficiente. Esto subraya la necesidad de mejorar la inclusión financiera en estas áreas rurales.

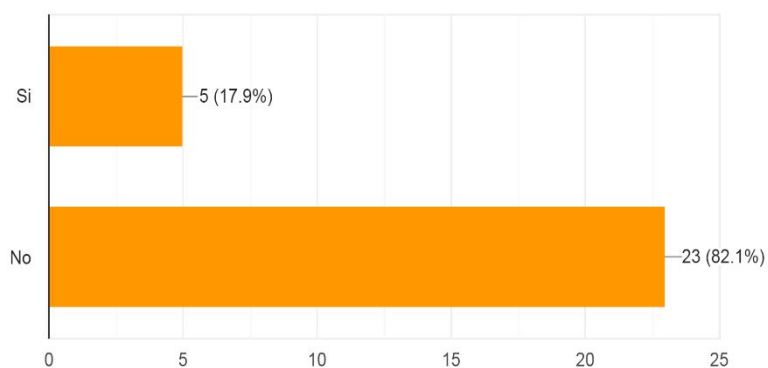
*Figura 2**Acceso Financiero*

1- ¿Tiene acceso a algún producto financiero formal ? (Por ejemplo: cuentas de ahorro, tarjetas de crédito, préstamos, etc.)

28 respuestas

Un

bajo

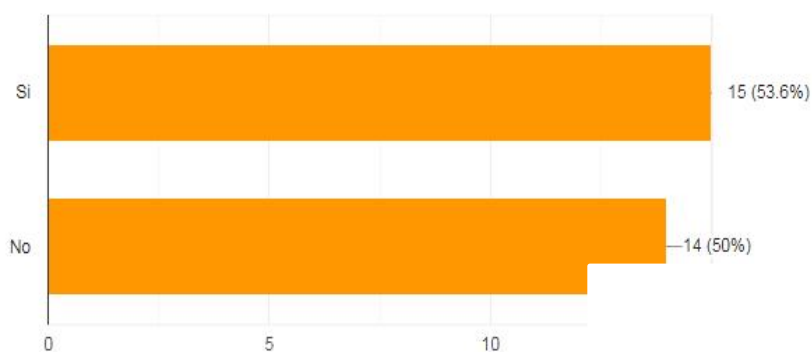


porcentaje de la población en Marinilla, Rionegro y El Carmen tiene acceso a productos financieros formales. Esto indica que muchos residentes carecen de las herramientas necesarias para manejar su economía de manera efectiva, lo que limita su capacidad para ahorrar y acceder a crédito.

*Figura 3**Cuentas Bancarias*

2- ¿Conoce los requisitos para abrir una cuenta de ahorro o solicitar un préstamo en un banco?

28 respuestas

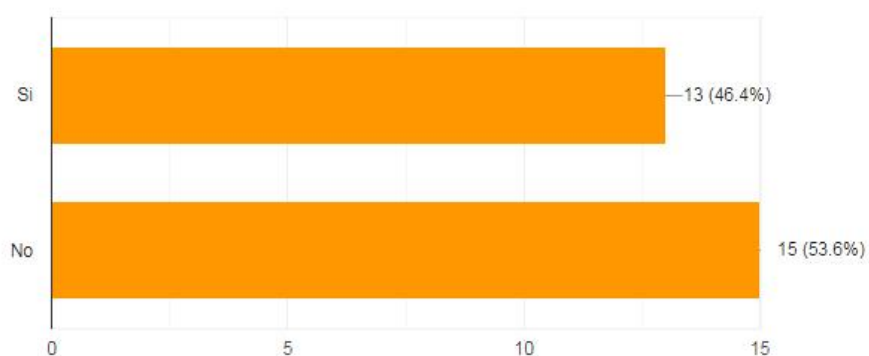


La gráfica muestra claramente que, si bien hay parte de la población rural con conocimiento básico sobre los requisitos financieros, existe un porcentaje significativo que aún no tiene acceso a esta información, lo que limita su integración al sistema financiero formal. Para promover una inclusión financiera efectiva en estas zonas rurales, es fundamental que las instituciones y gobiernos locales trabajen en conjunto para cerrar esta brecha, facilitando tanto el acceso como el conocimiento financiero básico de la población.

*Figura 4**Confianza Instituciones Financieras*

3- ¿Confía en las instituciones financieras (bancos, cooperativas) para manejar su dinero?

28 respuestas



Un porcentaje significativo de la población muestra desconfianza hacia las instituciones financieras. Esta, puede ser resultado de experiencias negativas previas, lo que lleva a las personas a evitar el uso de servicios formales y a depender de mecanismos informales para manejar su dinero.

Figura 5

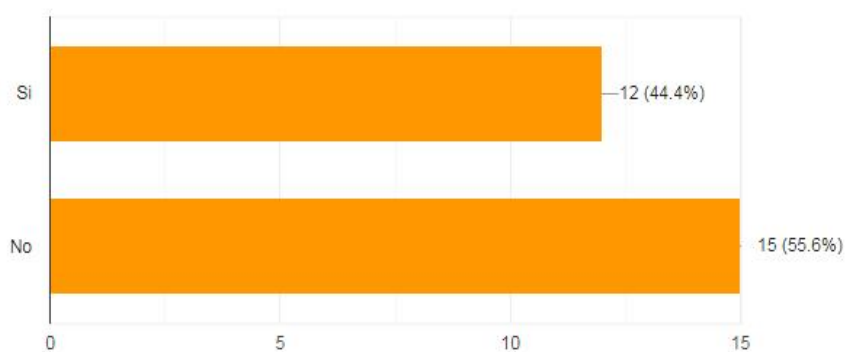
Infraestructura Bancaria

4- ¿Tiene alguna sucursal bancaria cerca de su comunidad (menos de 5 km de distancia)?



Copiar
gráfico

27 respuestas

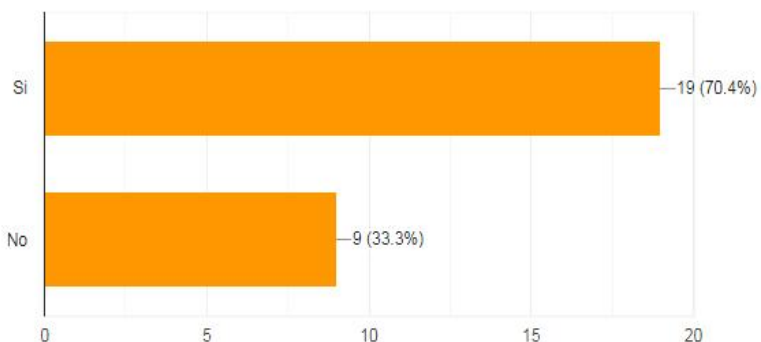


La infraestructura bancaria en Marinilla, Rionegro y El Carmen es limitada, con una escasa presencia de sucursales y cajeros automáticos. Este déficit de infraestructura se traduce en dificultades para acceder a productos y servicios financieros formales, lo que afecta la capacidad de la población para realizar transacciones diarias, ahorrar o solicitar créditos.

*Figura 6**Uso de Mecanismos Informales*

5- ¿Utiliza mecanismos informales de ahorro o crédito (por ejemplo: tandas, cooperativas informales, préstamos entre vecinos)?

27 respuestas



Un porcentaje considerable de la población recurre a mecanismos informales de ahorro y crédito, evidenciando la desconfianza en los bancos.

Esta dependencia de métodos informales expone a los individuos a riesgos económicos, ya que carecen de la protección que ofrecen los servicios financieros regulados.

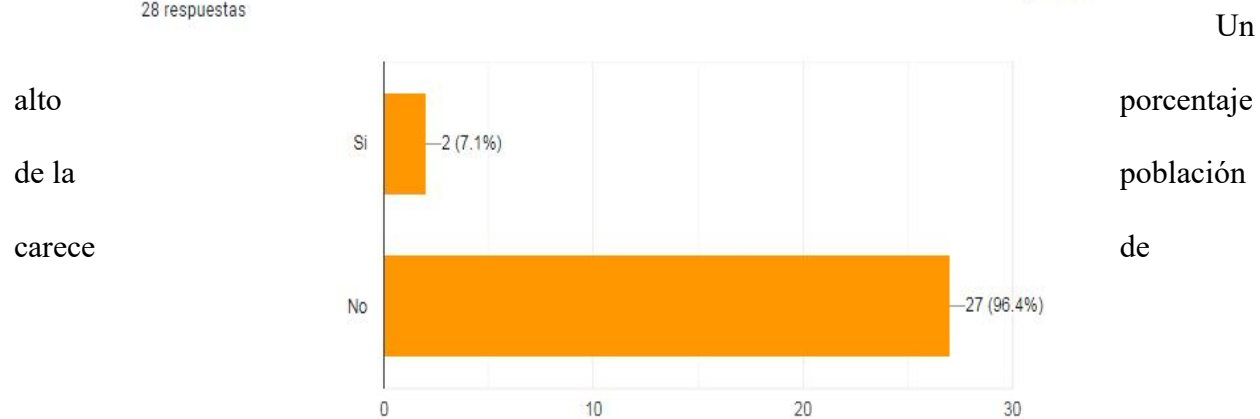
Figura 7

Educación Financiera

6-¿Cree que tiene suficientes conocimientos sobre productos financieros (como cuentas de ahorro, préstamos, seguros)?

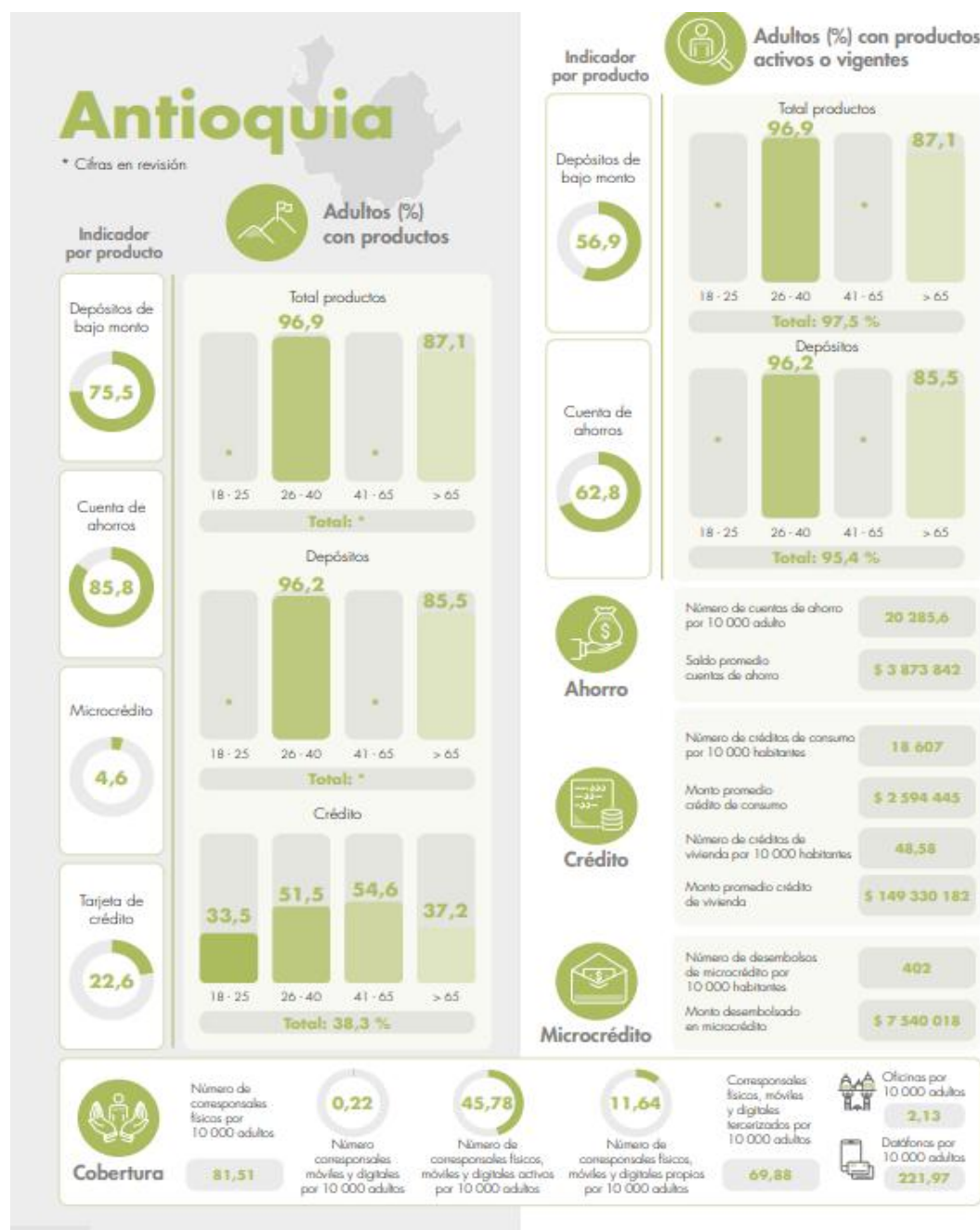
28 respuestas

[Copiar gráfico](#)



conocimientos básicos sobre productos financieros. Esta falta de educación financiera dificulta que los residentes tomen decisiones informadas sobre el uso de servicios financieros, contribuyendo así a la exclusión financiera.

Fuente: Elaboración Banca de las Oportunidades y SFC, con datos de TransUnion y DANE.



Conclusiones

Las disparidades en el acceso a servicios financieros entre Rionegro, Marinilla y El Carmen revelan una problemática compleja que trasciende la simple disponibilidad de servicios bancarios. Los bajos niveles de inclusión financiera, especialmente marcados en las zonas más rurales como El Carmen (35%), se ven agravados por tres factores críticos: una profunda desconfianza hacia el sistema bancario formal, un déficit significativo en educación financiera, y limitaciones severas en infraestructura tecnológica.

La persistencia de mecanismos informales de ahorro y crédito, junto con la falta de productos financieros adaptados a las realidades rurales, sugiere que las estrategias actuales de inclusión financiera no están abordando efectivamente las necesidades específicas de estas comunidades. Para lograr un impacto real en el desarrollo socioeconómico de la región, es fundamental implementar un enfoque integral que combine educación financiera, mejora en la infraestructura digital, y el desarrollo de productos financieros que respondan a los ciclos económicos y particularidades del entorno rural.

Además, se requiere una mayor coordinación entre el sector público y privado para diseñar soluciones más accesibles y asequibles. Solo a través de un esfuerzo conjunto y de largo plazo será posible cerrar las brechas de acceso, mejorar la confianza en las instituciones financieras y fomentar un crecimiento económico sostenible en las comunidades rurales del Oriente Antioqueño. Al adaptar las soluciones financieras a las características locales, se fortalecerá no solo la economía individual de los hogares, sino también el tejido social y productivo de la región.

Referencias

- Banco Mundial. (2022). Inclusión financiera.
<https://www.bancomundial.org/es/topic/financiamiento/inclusion>
- Barajas, A., Chami, R., Espinoza, R., & Hesse, H. (2015). Financial inclusion: Zooming in on Latin America (IMF Working Paper No. 15/206). International Monetary Fund.
<https://www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2015/wp15206.pdf>
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A., & Levine, R. (2007). Finance, inequality and the poor. *Journal of Economic Growth*, 12(1), 27-49. <https://doi.org/10.1007/s10887-007-9010-6>
- Goldenberg, N. (2020). Inclusión financiera y microfinanzas: Un análisis comparado. *Revista de Derecho Privado*, 38, 143-172. <https://doi.org/10.18601/01234366.n38.06>
- Ministerio de Agricultura. (2020). Estado de la Inclusión Financiera de las mujeres rurales en Colombia. Gobierno de Colombia. <https://www.minagricultura.gov.co>
- Ortiz Montes, S., & Núñez Tabales, J. M. (2017). Inclusión Financiera: Diagnóstico de la Situación en América Latina y el Caribe. *Revista Galega de Economía*, 26(1), 45-54.
- Pérez, E., & Titelman, D. (Eds.). (2018). La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo. Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL].

Superintendencia Financiera de Colombia. (2023). Reporte de inclusión financiera 2023.

<https://www.superfinanciera.gov.co>

Villarreal, F. G. (2017). Inclusión financiera de pequeños productores rurales. Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL].